

SUSCRICION

MADRID, un mes..... 1 peseta
 PROVINCIAS, trimestre..... 3
 FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, trimestre..... 12
 LAS ISLAS, trimestre..... 15
 Los demás países, trimestre..... 15
 Número suelto 5 céntimos.

MADRID 2 DE DICIEMBRE DE 1879.

Las fiestas reales.

Ayer hace *La Epoca* el resumen de las impresiones que ha ido apuntando en su cartera durante estos últimos días. Quisimos, dice, escribir un párrafo y hemos trazado un artículo. Lo que trajo el colega fue un comentario de los sucesos verificándose en la capital de la monarquía desde que casaron los augustos cónyuges, cuyas bodas se celebran aún con festejos y luminarias.

Poco regocijado es el tono de nuestro colega; ha visto cosas que le parecen lamentables. Su impresión, su profunda pena es que las hayan contemplado también los extranjeros. Sin embargo, por si no las observaron ni desentrañaron su significación y espíritu, el diario conservador se las explica:

«Cuando sus principes, escribe *La Epoca*, se presentan en Madrid rodeados de un esplendor que conmueve, justo es el afán de los que en calles y plazas quisieran tener cien ojos para mirar en la graciosa Reina y en el simpático príncipe que hace pocos días venía de recibir los abrazos y las efusiones de amor de los infelices campesinos de las lagunas de Murcia. Pero por qué esa juventud, de la que no excluimos las mas elevadas capas sociales, que tenía amplias avenidas en la calle de Alcalá, en el Prado y en tantas otras partes, calado el sombrero, embozada en sus capas, ha de resistir las paternales exhortaciones de la autoridad; privar al valiente soldado, que está cuatro horas de facción, de la vista de sus principes y guardar su embozo y su sombrero, lo mismo ante María Victoria de Saboya que ante Cristina de Hapsburgo, como le guardaba ayer ante el gobierno de la república, olvidándose de que la idea del Estado es algo para las naciones que se respetan? Sobre esta falta de costumbres públicas no iremos a poner en contraste lo que acontece a la reina de Inglaterra o al emperador de Austria, contentándonos con fijar la reflexión en la manera como Francia y París acogían a Thiers y a Grevy, no obstante contar allí grandes oposiciones y profundas resistencias sociales.»

Cosas de estas, según *La Epoca*, no solo ocurren en las calles y plazas, acontecen también en el regio coliseo. He aquí cómo nuestro apreciable colega las censura:

«Cubiertos, dice, los hombres con sus gabanes y sus capas; las damas de la platea con sus fuertes abrigos que un aire de Guadarrama hace realmente salvadores; media y una hora después que las princesas españolas y extranjeras ocupan el palco, entran y se descubren comodamente, por manera que cuando la excelente orquesta ataca nuestra conmovedora marcha real, tan grandiosa, y los embajadores de las mas grandes potencias, dando un ejemplo que no debiera ser necesario, se alzan en sus palcos para saludar a los Reyes y a las damas, la inmensa mayoría del público está ocupada en buscar sus localidades y desembarazarse de sus abrigos.»

Y luego añade:

«Qué diferencia con lo que se ve en todos los teatros Reales del mundo! Qué dolor tan grande se siente al pensar que lo que es inocente olvido de formas sociales, pueda entibiar la alta idea que los extranjeros llevan de esta España, donde nos cuesta aún trabajo abstenernos del besamanos, y no sabemos escribir dos líneas a una dama sin ponernos galantemente a sus pies!»

Copiadas estas líneas, que completan el pensamiento del colega, sólo nos permitiremos dos ligerísimas observaciones.

La primera, es la de que *La Epoca* ha tardado mucho tiempo en advertir cierto género de faltas, cometidas, según dice, contra gobiernos anteriores al actual. Entonces, en el tiempo a que se refiere nuestro colega, habrían sido muy oportunas sus observaciones y le hubiesen atribuido autoridad para aconsejar a los demás en este delicado asunto.

La segunda, es la de que nuestro colega, conservando su carácter ministerialismo, formula en realidad con esos párrafos contra el gabinete un cargo, como no le han lanzado los periódicos independientes y de oposición; pues no hay que olvidar que las fiestas a que el colega se refiere, las funciones del teatro Real, son fiestas costeadas y dirigidas por el gobierno, y que el público merecedor de tan terribles cargos, es un público escogido por los ministros entre la flor y la nata de los elementos conservadores de nuestra sociedad.

Un cambio político en Rusia.

Muestra evidente darian de profundo sentido político los hombres que rigen los destinos del imperio moscovita, introduciendo en el régimen actual reformas que modificarán su naturaleza, de acuerdo con los principios de derecho público admitidos ya en toda Europa. Para un plazo próximo se asegura que el gobierno del czar estudiará esa cuestión. La prensa supone que el czar será partidario de las reformas, que el canciller del imperio, príncipe de Gortschakoff, es opuesto a que se adopten y que triunfará la opinión del primero.

Un sentimiento de prudencia y el ejemplo de una propia historia durante el último período, aconsejan ese cambio en la política moscovita, que los pueblos del Occidente de Europa deben seguir con atención e interés.

Hace mucho tiempo que las exigencias reformistas del pueblo ruso revisten un carácter tan general y amenazador que han llevado la alarma a los gobiernos del Norte y del Centro de Europa. Resistir la satisfacción de esas exigencias es, mas que imprudente, temerario. Rusia no puede vivir bajo un régimen despótico cuando en sus fronteras se levantan monarquías parlamentarias y constitucionales, cuando sus gobernantes auxilian en la Península de los Balcanes la formación de Estados representativos y cuando en Europa prosperan y florecen poderosas democracias.

La intimidad en que Rusia vive con los demás pueblos aumenta cada día, y no hay manera, en esas condiciones, de resistir el influjo de las ideas progresivas y civilizadoras que por todas partes se difunden y triunfan.

Continuar resistiendo en tales circunstancias es provocar la revolución, y provocar la revolución en el imperio moscovita, es entregar la suerte del país a los azares de lo desconocido. Prescindiendo aquí de los altos motivos de justicia que aconsejan el cambio anunciado, hay una razón suprema de conveniencia que lo impone, y los hombres políticos de Rusia por distantes que se hallen de servir las ideas de libertad y derecho, no pueden desconocer que su práctica importa en primer término a la conservación del orden, a la prosperidad y a la paz del imperio.

En el último cuarto de siglo puede decirse, además, que Rusia se ha levantado y engrandecido. Por qué? Tampoco desconocerán esto los hombres políticos de Oriente. Porque a la política de Nicolás y Nesselrode sustituyó la de Alejandro y Gortschakoff; porque fueron emancipados los esclavos; porque el gobierno de Polonia satisfizo mas las aspiraciones de aquel país, identificándose con sus deseos e intereses; porque después de las desgracias de Crimea se comprendió en San Petersburgo que era indispensable atender y seguir las inspiraciones de la opinión, subordinando a su dictamen la voluntad del autócrata.

Lo menos que puede hacer ahora el gobierno del czar es procurar que esa opinión pueda conocerse y manifestarse libremente, para atenderla, dándole en la dirección de los negocios públicos la parte que legítimamente pretende y que sin duda alguna le corresponde. Si esto hiciera a tiempo y salvara las dificultades que le amenazan, conjurando los temores que le subyugan, merecería el dictado de previsor que otros gobiernos, entre nosotros mismos, no han conquistado, hallándose en mejores condiciones que el moscovita para obtenerlo.

Extranjero.

En el imperio otomano reina la insurrección por todas partes. La Armenia y la Siria, son campo de las intrigas inglesas. La Rumelia lo es de todos: ingleses, rusos, turcos, austriacos, griegos y búlgaros.

No faltaba mas que la tierra sagrada del Islam, y ya Medina y la Meca están en alteración, y lo que es mas grave, amenazan proclamarse la caída de la dinastía de los Osmanlis. Los vaabitas rechazan el paganismo mahometano, quieren la religión depurada de todo culto exterior, y lanzan anatemas contra todo el que se prosterne a los pies del simulacro humano, sin excluir el de Mahoma en la Meca.

Esta secta de los juristas musulmanes tuvo siempre numerosos adeptos en el Yemen y en las demás llanuras de la Arabia, y en los comienzos de este siglo llegaron a levantarse en armas, logrando apoderarse de la ciudad Santa, de la que fueron arrojados por el terrible Mehmet-Ali, fundador del khedivato.

Ahora los generosos musulmanes (Vaabita) proceden de Vaab, generoso, nombre del rigorista fundador de la secta) han empuñado las armas e imponen tributos a todos los peregrinos que acuden a Medina y a la Meca. Las guarniciones otomanas de ambas ciudades quisieron oponerse a estas exacciones y mantener libre el camino que conduce de dichas ciudades a Yedda, pero los vaabitas obligaron a los soldados otomanos a encerrarse en los lugares fortificados de la Jerusalem y la Belen de los musulmanes.

Al presente, dichas guarniciones están sitiadas, y es probable que si el fanatismo musulmán no atraviesa un momento de razón, los pobres turcos mueran a manos de los generosos vaabitas.

El periodismo inglés ha perdido una de sus personalidades mas importantes, M. John Delane, antiguo director del *Times*, muerto después de consagrar treinta y seis años al servicio del gran diario de la Cité.

El periodismo inglés es tan impersonal que rara vez sale de la oscuridad un periodista, aun cuando redacte en los primeros periódicos. M. Delane fue, sin embargo, uno de los pocos que llegaron a la notoriedad sin dejar de ser periodistas. Se identificó de tal suerte con el *Times*, que su nombre y el de este periódico casi se confundieron durante un cuarto de siglo.

M. Delane no quiso nunca ser diputado, pues para serlo hubiera tenido que dejar la dirección del periódico, porque los cuidados de su cargo no le dejaban tiempo para otra cosa. Consideraba también que gozaba de mayor poder como director del *Times*, que en cualquier otro cargo, por elevado que fuera.

El *Daily-News* publica el siguiente despacho de Alejandría:

«Nuevas noticias confirman el mal éxito de la misión especial confiada a Gordon-Pacha cerca del rey de Abisinia, el cual amenaza con retenerle como rehén y declarar la guerra.»

También publica el siguiente de Larnaca (Chipre):

«La colonia europea, alarmada ante el gran número de errores judiciales que se cometen, ha presentado a los consules una protesta colectiva pidiendo el auxilio de las potencias.»

La suscripción a favor de los inundados de España sigue dando buenos resultados en Italia, teniendo en cuenta las condiciones especiales del país.

Esperase que la suma reunida hasta ahora aumentará notablemente con el producto de la subasta, que en breve se verificará en el palacio de la embajada, de los cuadros ofrecidos por los artistas españoles no pensionados residentes en Roma.

A vuela pluma.

Por olvido ó por ligereza de criterio, echa de menos *La Política* en las columnas de *El Liberal*, pormenores de las reformas que para Cuba deseamos.

Las hemos indicado y precisado: Para la abolición de la esclavitud.

Para las relaciones económicas entre Cuba y la Península.

Para las relaciones comerciales entre Cuba y los Estados Unidos.

Y crea *La Política* que para emitir nuestras opiniones no hemos esperado a conocer ni las del gobierno, ni las del Sr. Cánovas, ni las del Sr. Romero Robledo, ni mucho menos la de los productores de Andalucía, motivo de gran preocupación y ardiente defensa para *La Política*.

Ayer apareció el primer número de *El Figaro*. He aquí uno de sus sueltos:

«Los periódicos ministeriales dicen que la Virgen de Atocha vestía sus mejores galas y mas preciadas alhajas en el acto de la ceremonia regia, luciendo el manto hecho del mismo vestido que llevaba la Reina Isabel cuando fue objeto del atentado del cura Merino.»

Nos parece una irreverencia y un mal recuerdo.

Para muestra, no es mal boton.

Tres horas estuvo reunida el sábado la Comisión de senadores y diputados encargada de distribuir socorros a los inundados de Murcia.

El Sr. Cánovas ocupó casi toda la sesión exponiendo sus proyectos.

Pero no se resolvió nada sobre ellos.

Verdad es que hacia mas de quince días que no se reunía.

¿Lástima que el Sr. Cánovas no estuviera en la tarde del 14 de octubre en el puente de Lorca.

Hubiera detenido las aguas.

Sentencia de un periódico canovista:

«Los partidos nacen cuando son necesarios, no cuando tienen por único objeto satisfacer el amor propio de personalidades inquietas.»

Y, sin embargo, hay húsares!

Dice *El Cronista* que los regocijos de la prensa democrática suelen llorarlos el país.

El país legal del Sr. Cánovas del Castillo.

Y el país que cobra nómina por obra y gracia de los conservadores-liberales.

En suma, el país que cobra.

Pero no el país contribuyente.

Porque el país que paga como la prensa democrática no está para regocijos.

No todo el mundo pide billetes, ni sueña todo el mundo con los cabaleros en plaza.

El Siglo pide que se forme un nuevo partido legal y sueña con triunfar de *El Diario Español*, constantemente empeñado en contrariar la realización de aquel deseo del periódico ex-centralista.

Las aspiraciones de *El Siglo* se dirigen a alcanzar cerca del nuevo partido un cargo que se cansó de desempeñar al lado de los centralistas, y que en vano ha pretendido ocupar junto al general Martínez Campos.

Dice *El Siglo*:

«Si dentro de los partidos políticos actuales se puede desenvolver y desarrollar una política de alta conciliación que atraiga y no rechace los elementos que apoyen la restauración, seremos los primeros en desear que vivan eternamente con su organismo; pero esto no quita para que si las circunstancias lo exigen y demandaren, se pensara en algo que resolviese los problemas del porvenir con mas libertad de acción que la que permite por punto general la estrechez de parcialidad.»

¿O lo que es lo mismo.

Si el general vence ¡viva el general!

Si el general queda derrotado ¡abajo los húsares!

Posible es, sin embargo, que si esto último sucediera, *El Siglo*, como los antiguos heraldos, dijese:

«El general núm. 1 ha caído! ¡Viva el general núm. 2!»

Y nadie mas a propósito para general número dos que el Sr. Romero Robledo, que es ya coronel.

De *El Acta*:

«*El Siglo* cree que con tener el manubrio electoral en la mano y formar una mayoría parlamentaria ya se tiene un partido hecho y derecho, sin contar con que todo lo mas se habria conseguido organizar una mesnada semejante a las antiguas compañías de soldados que tomaban el nombre de su jefe, y de la nada mas recibían la dirección y la importancia.»

El Acta es injusto.

En el mismo absurdo que *El Siglo* incurre *El Acta* cuando se trata de la mayoría conservadora, y sin embargo, no le gusta que se lo digamos.

La inundación de las provincias de Levante, dice *La Gaceta Universal*, no ha dejado de ser aun objeto predilecto de las conversaciones del día.

El artículo que empieza con este párrafo se titula *Justicia*.

Pues no estamos conformes con *La Gaceta*. La justicia exige decir que el objeto predilecto de las conversaciones del día fue otro.

Los cabaleros en plaza.

Asegura un periódico campista que el espíritu conciliatorio que domina en las altas esferas de la política se acentúa.

¿Lástima que los festejos hayan impedido a ese espíritu conciliatorio mostrarse en otra cosa que en el reparto de billetes!

Leemos en *El Acta*:

«Hay quien repite, aplicándolos a propósito

distinto del de su anónimo autor, aquellos versos del Centon epistolario:

«Las bodas y tornabodas
 Duraron siete semanas;
 Las bodas fueron muy buenas,
 Las tornabodas muy malas.»

Bueno es que *El Acta* lo diga.

Estas cosas, dichas por los periódicos ministeriales, tienen mas valor que dichas por la prensa democrática.

Y no crea *El Acta* que no es modestia

Junta oficial de socorros.

Un diario ministerial:

«Discutiéronse varios asuntos de interés, a los cuales dió solución el Sr. Cánovas.»

Para una solución, el monstruo de la edad presente.

Para una disolución, la figura providencial es decir, el general Martínez Campos.

Un artículo de *La Nueva Prensa* de anoche, se titula: «Pretérito, presente y futuro.»

Pretérito: Cánovas.

Presente: Martínez Campos.

Futuro: La torre de Babel.

Se anuncian graves incidentes para cuando se discutan los presupuestos... en París.

Aquí, el único grave incidente que se presenta con los presupuestos es... que no se discuten.

La Sociedad protectora de animales de Londres se ha dirigido a la de Praga, excitándole a que influyese en el ánimo de la que entonces era archiduquesa Cristina con objeto de que esta a su vez interpusiese su influencia y concluyesen en España las corridas de toros.

La de Praga ha contestado en buenos términos que no le parecía conveniente pedir imposibles.

Nos conocen en Praga.

Un periódico conservador dice que ayer la política no ha existido.

El colega se equivoca.

La política existía ayer, pero hizo novillos y se fué a ver los toros.

No ha perdido, sin embargo, el tiempo.

Fué a aprender cómo se pasa de muleta y cómo se ponen banderillas.

Carta de París.

27 noviembre 1879.

Hoy se han abierto las Cámaras, reinstaladas en esta capital al cabo de nueve años de ausencia. El hecho tiene suma importancia, porque se considera como demostración del afianzamiento que las instituciones vigentes van adquiriendo en el país. La vuelta de la Cámara a París da punto a la desconfianza que inspiraba el pueblo de la capital, y que significaba el temor de que no contara el poder parlamentario bastante prestigio en una gran población para vencer los arrebatos de la pasión o las algarazas de la multitud.

Hoy ha acudido bastante pueblo a los alrededores de la Cámara de diputados, compuesto en su mayoría de obreros, a pesar del hielo tenaz en que se mantenía la atmósfera, pero no ha demostrado mas que esa natural curiosidad de conocer, ver, descubrir al acercarse en el coche ó apearse de él, al diputado mas afecto, al mas renombrado, al mas ruidoso, al original de los retratos que está acostumbrado a ver por todas partes, al autor de los discursos, de los escritos y actos de que se ocupa todos los días.

No se desplegó mas fuerza de agentes que de costumbre, ni en el interior había otra mas que el piquete: la apertura de la sesión en ambas Cámaras se ha hecho leyendo los presidentes el decreto de convocatoria, y pronunciando breves discursos. El Senado ha sido abierto por el primer vicepresidente en reemplazo del Sr. Martel, enfermo.

La Cámara de diputados la ha abierto el señor Gambetta con un sentido y corto discurso de felicitación por la vuelta a París, y de votos por que ayude a la prosperidad en que ha entrado y marcha el país.

Un diputado imperialista, Mr. Haetiens, pidió la fijación de un día para interpellar al gobierno sobre la elevación de precios y los sufrimientos que por ella han pasado los trabajadores, y el ministro de Comercio se declaró dispuesto a contestar en el acto. Quiso excusarse el interpellante diciendo que no llevaba consigo los documentos necesarios; pero la Cámara le llevó a la tribuna y desde ella acusó al gobierno de no haber hecho nada por remediar la carestía, de no haber rebajado los derechos del trigo importado, de que no había tomado ninguna medida favorable al pueblo.

El ministro de Comercio no tuvo que esforzarse para demostrar lo exagerado de la queja y en todo caso las obras públicas emprendidas mostraban su celo por remediar aquellos males; pues las reformas del arancel solo al Parlamento incumbía, y justamente éste se iba a ocupar en seguida del proyecto que el gobierno había presentado.

El imperio obraba de otra manera; se adelantaba a decir el Sr. Cunneo d'Ornano desde la tribuna, e intentado apoyar la interpellación, acusa a la actual situación de ser impuesta, de que derribó revolucionariamente al imperio, que éste dió abundante trabajo al pueblo, mientras la república lo tiene padeciendo hambre y soportando excesivos impuestos.

Nadaud, obrero abañil que era en el imperio, se lanzó a la tribuna a desmentir al Sr. Cunneo y decirle que el imperio no hizo mas que tratar de corromper al obrero: que hoy los salarios de éste son mucho mas elevados, su situación digna, su bienestar mas tranquilo y su satisfacción completa, porque sabía que las cargas públicas que sufría eran la redención del ominoso gobierno que le había oprimido.

El ministro de Comercio subió otra vez a la tribuna para insistir en que si el imperio obraba por su capricho, el gobierno republicano procedía solo por acuerdos del Parlamento.

Rectificaron los dos imperialistas, pero cuando el Sr. Haetjens pidió una orden del día de censura para el gobierno, inmensa mayoría se levantó para pedir la orden del día simple, que fué votada. De modo que el primer día de Cámara ha sido un aplauso al gobierno provocado por sus adversarios.

Los elementos más avanzados del republicanismo no se muestran tranquilos, como el grupo de la izquierda. Justamente anteayer se ha producido un acto en que protesta esta fracción de un modo ruidoso de la conducta del gobierno sobre la cuestión del personal. Se reunió el Consejo general del Sena el martes bajo la presidencia del prefecto Sr. Andrieux, y el Sr. Raspail desarrolló una interpelación contra la preceptura de policía porque mantenía y honraba multitud de funcionarios del imperio que sirviendo a éste se habían señalado persiguiendo a los republicanos.

El Sr. Raspail, digno continuador de su padre, no acusaba a ciegos sino citando nombres y hechos. El prefecto Mr. Andrieux, tomó las denuncias por calumnias al personal de la policía, a la que defendió enumerando sus servicios; explicó que no habían hecho mas que ser obedientes, y que lo mismo lo serian ahora mandándolos jefes republicanos, y demostró que el asunto dependía del ministerio del Interior y no pertenecía a la incumbencia del Consejo general. La discusión se agrió en algunos momentos, y la Asamblea votó una censura a su presidente Mr. Andrieux por 39 votos contra 7, absteniéndose 41.

El prefecto contestó que el voto sería anulado por decretos, puesto que la Asamblea no tenía incumbencia para tomarlo.

Es esta misma fracción la que en el ayuntamiento de París mantiene una verdadera campaña de enérgica oposición al gobierno; primero por sus repetidas demostraciones a favor de la amnistía completa, que la Cámara rechazó, y después, por los extremos de la lucha con que sirve la corriente de secularización: unos cuantos concejales estudiaron la existencia del catolicismo en París revelaron que los templos, conventos, colegios y casas religiosas de propiedad del ayuntamiento que el servicio del catolicismo ocupa, representan un valor de mas de 200 millones de francos por el cual no se paga a la ciudad ni rédito ni alquiler, y siendo esto como una subvención gravosa debe ser revisada y modificada para no perjudicar los intereses de la ciudad con privilegios.

Lo cual, a decir verdad, sería meterse el ayuntamiento en modificaciones del Concordato que no solamente no le incumben sino que haría del consejo municipal unas segundas Cámaras.

Una fracción aún más avanzada, los declarados amigos de los autores de la *Commune*, no cesan día y noche de moverse en su propaganda.

Hoy han acompañado al cementerio los restos de Ravier, uno de los que fueron miembros del gobierno insurrecto del 18 de marzo. El séquito del entierro fué numeroso, y los discursos pronunciados se distinguieron, como siempre, por la exaltación del ataque a los actuales gobernantes. Randier era un desterrado que enfermó gravemente del pecho en Londres y se fué a Pisa, de donde solicitó permiso para visitar a su familia en París, y obtenido que fué, al hacer uso hace mes y medio le ha servido tan sólo para agravar su enfermedad y bajar al sepulcro.

Fuó uno de los que intervinieron más activamente en los sangrientos sucesos, alcalde del 20 distrito el 18 de marzo, miembro de la *Commune* después, de la comisión militar luego, jefe del 114° de la guardia nacional en la salida que esta intentó contra Versailles y firmante del decreto de los rehenes y del de arrasamiento de la casa de Thiers.

Pero estos elementos no conmueven la opinión ni llegan a producir emociones en las Cámaras. Estas se abren hoy en condiciones lisonjeras y a unas cuestiones que debatirá en el año próximo, no introducirán hondos cambios en la marcha de la política dominante.—S.

Las provincias.

Un apreciable suscriptor de Ataques nos da tristísimos pormenores de la desgracia ocurrida a un peon de la vía al pasar el tren que conducía a la archiduquesa doña María Cristina. Envuelto el infeliz en su capote y con el faro en la mano, se puso en movimiento para hacer la señal de paso sin novedad, cuando, por tropezar en una estaca que no había visto ó por otra cualquier circunstancia, le arrastró del capote la locomotora mas de 20 metros, causando una muerte casi instantánea.

Las prendas personales de ese modesto empleado y la circunstancia de tener a su esposa enferma hace años y dejar en la orfandad cinco hijos, harán seguramente que la caridad lleve al consuelo é indispensables socorros a tan desvalida familia.

Ya ha sorteado el ayuntamiento de Murcia las casas que se van a construir por cuenta del donativo de Valencia, cada una de las cuales tendrá un azulejo con las armas valencianas y un rótulo que indique su procedencia.

Ha llegado á Barcelona el material para el completo asiento de la vía en la línea de Mollet á Caldas, que, á juzgar por la actividad de los trabajos, podrá hallarse en explotación para la próxima temporada balnearia.

Lo que se dice.

En ciertas esferas se halla tan arraigado el convencimiento de que es inminente una crisis ministerial dentro de breve plazo, que una alta dama ha anunciado á un respetable hombre público—hoy un tanto alejado de la política activa—su próxima partida de Madrid, para que en manera alguna pueda relacionarse su presencia en la corte con la solución que tenga la declaración oficial de las discordias ministeriales.

La Reina doña Isabel parece haber fijado para el día 9 su regreso á París, que verificará acompañada del embajador de España cerca del gobierno de la república, señor marqués de Moring.

La Reina Isabel quiere hallarse en su habitual residencia el mismo día en que se verifique

el festival destinado á recaudar fondos para aliviar las desgracias causadas por las inundaciones en nuestras provincias de Levante.

Varios de los comités que tiene organizados en las provincias el partido moderado-histórico han dirigido telegramas á la Reina doña Isabel, en que la reiteran su constante adhesión y la felicitan por su estancia en la corte.

También los hombres importantes de aquel partido, residentes en Madrid, se han apresurado á ofrecer sus respetos á la madre del Rey, mereciendo de dicha señora particulares muestras de afecto el Sr. Moyano, con quien parece ha conversado extensamente sobre diversos asuntos de actualidad.

A medida que se aproxima el término de los festejos reales, van recobrando los círculos políticos su acostumbrada animación y empiezan de nuevo á preocuparse de las graves cuestiones que ha dejado en suspenso el matrimonio del Rey.

Ayer se comentaba el hecho de haber celebrado una larga conferencia con el Sr. Cánovas del Castillo el Sr. Romero Robledo, propósito—se dijo—de las modificaciones que a su entender es necesario que introduzca el señor Martínez Campos en los proyectos de reformas económicas redactados por el Sr. Albacete para que sean admitidos por la mayoría del Congreso.

Este incidente no tiene importancia alguna, aun en la suposición de que sea cierto en todas sus partes, porque el Sr. Romero Robledo visita todos los días al Sr. Cánovas desde que este se sintió molestado por la afección en los ojos; pero demuestra que los hombres políticos empiezan á olvidar si tuvieron ó no localidades para las funciones del Real y las corridas de toros, único asunto que en estos últimos días ha preocupado á las mas ilustres eminencias de la patria.

Parece que el señor ministro de Fomento no se encuentra propicio á conceder la matrícula extraordinaria de la última asignatura de la carrera, solicitada por los estudiantes de la Universidad de Granada.

Atribúyese al Sr. Albacete el propósito de fijar las bases para un nuevo tratado de comercio con los Estados Unidos, tan pronto se dé lectura en las Cortes de los dictámenes referentes á los proyectos de reformas económicas aplicables á Cuba.

En los círculos militares dijose ayer que se pensaba conceder el empleo superior inmediato á varios generales del ejército y la armada, citándose, entre otros, á los Sres. Daban, Goyeneche, Pezuela, Topete y Valcárcel.

No sabemos el grado de exactitud que pueda tener esta noticia.

Las estrellas fugaces.

La *Epoca*, después de siete días, no ha podido proporcionarse dato alguno acerca de las observaciones hechas en los Observatorios extranjeros y pretende dar por concluida la cuestión diciendo que él se conforma con la opinión del Sr. Aguilar, citando de paso un periódico inglés que tampoco vió la lluvia de estrellas (¿luego también los astrónomos ingleses la habían anunciado?).

Nosotros no damos por terminado el incidente, nos proponemos volver sobre él á su debido tiempo, porque las cuestiones científicas son cuestiones serias, y no se toman y dejan á capricho.

Pero como á *La Epoca* se le ocurre citar un diario extranjero en pró de su opinión, nosotros le diremos que otro extranjero también, *El Secolo*, la vió, y váyase el uno por el otro.

Y le diremos mas, para que vea que á nosotros no nos duele anticipar prendas, que ese periódico inglés no puede tener mas autoridad en asuntos de astronomía, ni en Inglaterra, que el hábil observador Mr. Parry que las observó en el Observatorio de Stomphur; afirmando que la lluvia se verificó y en número de estrellas muy superior al año anterior.

Basta por hoy.

Pensábamos que esta discusión, hasta el completo esclarecimiento del asunto, sería un diálogo.

Puesto que *La Epoca* y sus inspiradores renuncian á la palabra, no habrá un diálogo, pero habrá un monólogo.

Ya se les irá aclarando la vista.

Cartera de Madrid.

En las elecciones verificadas en el primer distrito de Tuy (Pontevedra) para un diputado provincial, ha obtenido el triunfo el Sr. D. Juan Ramos Paracera.

El vapor-correo *España*, detenido en Cádiz por causa del temporal salió ayer de dicho puerto con rumbo á la Habana, conduciendo la correspondencia, 679 pasajeros y 495 individuos de tropa.

Algunos de los enviados extraordinarios que se hallan en Madrid, se proponen visitar varias provincias de España antes de regresar á sus respectivos países.

La Reina Isabel visitó ayer el santuario de la Virgen de la Paloma.

Muchos diputados no pudieron ocupar el asiento de andanada que les remitió el ayuntamiento para la corrida de toros de ayer, porque cuando llegaron á la plaza estaban ya ocupados. Con este motivo aumentó el disgusto que existía á consecuencia de la distribución de billetes.

Mañana á las tres y media de la tarde se reunirá en el Congreso la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de auxilios para canales y pantanos.

En Torre-Higuera (Sanlúcar) naufragó ayer un brik francés cargado de carbon, cuya tripulación debió perecer, porque no ha sido posible averiguar su paradero.

En la calle de Hortaleza, frente á la de las Infantas, fué atropellado anteayer por un coche del tranvía un repartidor de nuestro colega *El Tiempo*. Al infeliz fué necesario cortarle ayer un brazo.

En las inmediaciones de la plaza de Toros fué

atropellado ayer tarde por un carruaje de plaza un muchacho como de catorce años, á quien le pasaron por el pecho las ruedas del vehículo.

El infeliz fué trasladado, casi espirante, á la casa de socorro.

El Telégrafo.

AGENCIA FABRA.

Roma 1.º
El gobierno del Vaticano ha ordenado al nuncio de Su Santidad en Viena que no haga ninguna gestión ulterior para ponerse de acuerdo con Alemania, debiendo esperar el resultado de los esfuerzos de los diputados católicos en el Landtag (Parlamento prusiano).

Es inexacto que el Vaticano haya ordenado á los obispos irlandeses intervenir entre el pueblo y el gobierno.

Lisboa 1.º
Hoy se ha celebrado el aniversario de la independencia de Portugal en 1640. La ciudad ha aparecido empavesada. Grandes iluminaciones esta noche. Varias músicas recorren las calles. En los teatros se han dado representaciones de gala.

París 1.º
La Cámara de diputados adopta una proposición que anula las prohibiciones de trabajar en los domingos.

Washington 1.º
El mensaje del presidente de la república de los Estados Unidos á las Cámaras, manifiesta que los intereses de la Deuda han sido reducidos desde 1877 en 14 millones de pesos.

Propone que se convierta en bonos del 4 por 100 lo restante de la Deuda nacional.

Aconseja la creación de un impuesto sobre el café, si son necesarios nuevos impuestos.

Hablando luego de la política exterior, se expresa en estos términos sobre la cuestión de Cuba.

«Las dificultades existentes entre el gobierno americano y España con motivo de los asuntos de la isla de Cuba, se han arreglado, por fortuna, honrosamente.»

Felicítase después de haberse reanudado las relaciones diplomáticas con la república de Colombia, sobre todo cuando se trata seriamente de la apertura del canal interoceánico de Panamá.

«Si esta empresa colosal, añade, se intenta bajo los auspicios de los Estados Unidos, no es dudoso que se conseguirá para ella todo el capital necesario.»

Berlin 30.

El conde de Schuyaloff ha llegado aquí de paso para San Petersburgo.

Londres 30.

Los periódicos dan cuenta de un dictamen del ministerio de Hacienda de los Estados Unidos, en el cual se recomienda el sostenimiento de los Bancos nacionales y reconoce la necesidad de la circulación de los billetes de Banco.

París 1.º

La comisión de aranceles continúa discutiendo los dictámenes que deben ser sometidos á las Cámaras.

Hoy se reúne la comisión general.

Se ha presentado una enmienda pidiendo que se aumenten los derechos del maíz, centeno y avena.

Hoy se votará esta enmienda, la cual tiene bastantes partidarios.

En la sesión de las Cámaras de hoy se dirigirán preguntas de las mesas respectivas acerca del poco espacio que se ha dejado á los periodistas que asisten á las sesiones.

Mañana se reunirá de nuevo el Consejo de ministros para seguir ocupándose de la depuración del personal administrativo que no está del todo identificado con la forma republicana para dar así satisfacción á los deseos expresados por los delegados de la izquierda en la conferencia que celebraron con el presidente del Consejo de ministros.

París 1.º

Bolsa: Fondos franceses: 3 por 100, 81,70; 5 id., 115,05.

Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 7/16; amortizable exterior, 4 37/5; obligaciones Cuba, 42 1/2; consolidados ingleses, 97 1/4.

Última hora: 3 por 100 exterior, 15 7/16; idem interior, 14 5/16; amortizable exterior 4 37/5; obligaciones Cuba, 41 1/2.

Toros y Cañas.

PRIMERA CORRIDA REAL.

Preludios.

Las carnes me tiemblan—lectores de mi vida—al solo recuerdo de lo que tuve que sufrir durante las veinticuatro horas que precedieron á la primera corrida, con que el ayuntamiento de Madrid había acordado solemnizar el enlace de S. M. el Rey D. Alfonso XII, con S. A. I. y R. la archiduquesa doña María Cristina.

¡Qué de compromisos!

¡Qué de peticiones de billetes, justificadas las unas, injustificadas las otras, apremiantes todas.

Y no porque yo tenga la honra de ser concejal, sino porque tengo la desgracia de ser rivistero de toros; cualidad que me coloca, casi, casi, entre las gentes del oficio; por mas que mi ocupación esté menos sujeta á quebras que las ocupaciones de otros, puesto que me permite capear desde la barrera.

Pero vaya Vd. á convencer á ningún amigo, de que ocupándome de toros, no debía yo tener á mi disposición un par de cientos de localidades, calculando por lo mas corto.

Y lo peor es que, á medida que me pedían á mí, yo pedía á todo el que en realidad podía darme; lo que excuso decir á Vds. que me ha valido no sé cuántos sofones y disgustos, que de buena voluntad perdono, porque comprendo y compadezco la situación de los demás, midiéndola por el propio rasero que la mía.

El domingo por la noche el agua, como suele decirse, me llegaba al cuello.

Desesperado, aburrido, acosado, sin fuerzas ya, no sabiendo qué hacer ni por qué camino dirigirme, escribí á un respetable individuo del ayuntamiento la siguiente lacónica carta:

«Mándeme Vd. un asiento de grada que necesito ó una pistola para pegarme un tiro.»

El concejal del ilustre municipio se apiadó de mi situación y me mandó el billete.

Han tenido ustedes la vida de D. Exito pendiente de un cableito.

Digo mal, pendiente de un concejal que no tiene ni uno solo en su cabeza.

Estamos en la mañana del lunes.

Todo el que ha tenido la dicha de alcanzar la calidad se apresta para concurrir al espectáculo.

Es mas difícil tropezar con un coche pesetero que con la conciliación de Martínez Campos y Cánovas.

Los que en pies ajenos, ó valiéndose de los suyos propios, logran llegar á las inmediaciones del circo taurino, se los encuentran enterados en una inmensa charca de fango; porque no ha habido un alma caritativa, dentro del previsor cuanto respetable cuerpo de policía urbana, que haya tenido la ocurrencia, no de impedir, sino de mandar abrir algunas calles

por medio del lodo, ya que tan intransitable se había puesto aquel piso á causa de los últimos aguaceros.

Pero hagamos alto y transcribamos á nuestros lectores de Madrid lo que en la misma tarde de ayer decíamos á los suscritores de provincias.

Sin caballeros (1).

Habían concluido los caballeros en plaza y empezaban los picadores de oficio, cuando pisa el anillo el tercer bicho de la tarde, procedente, como el anterior, de la ganadería de Veragua.

Tomó siete rejonezcos de Pinto, Suarez Calderón y *Agujetas*, dando algunos tumbos, y al primero en particular uno de tal consideración, que hubo de retirarse á la enfermería sin sentido, resultando, según nos aseguraron después, con dos costillas rotas.

Tres pares de palitos le cogaron, por lo regular, el *Cabo*, Galindo y Manuel Lopez; y lo despatchó el *Regatario*, que vestía de verde y oro de una regular á volapié.

Al cuarto, negro, corni-apretado, y un poco tardado en acometer, lo conocían por *Pajarero* en la ganadería de D. Antonio Hernandez.

Lucía divisa morada y blanca.

Calderon (Manuel) le tentó dos veces el pelo tres *Agujetas* y una Suarez, habiéndose apeado con estrépito los dos primeros picadores.

Mateito, Ramon Lopez y el *Toledano* le acometieron la cerviz con dos pares y medio de reles muy por lo mediano.

Gonzalo Mora, con trage color café con adorno de plata, despatchó á *Pajarero* de un buen pinchazo en hueso y una media estocada algo caída.

De la ganadería de Bañuelos, el que salió en quinto lugar, ostentaba divisa azul turquí.

Era retinto, buen mozo y armado á satisfacción.

Saltó una vez la barrera, poniendo en consternación á la muchísima gente de sobra que había detrás de ella y acometió en cuatro ocasiones á la triple línea de alabarderos, resistiendo éstos la acometida, no sin desperdicio de algunas alabardas... que siguen siendo de hojalatería.

Solo pudo señalarle el morrillo Calderon con una vara.

Cuatro-dedos, *Primito* y *Bienvenida* le colgaron cuatro pares de palitos, cuarteando unos y aprovechando otros.

Y el *Gordito*, de lila y oro, ricamente ataviado, dió pasaporte al de Bañuelos, que estaba muy huido, de dos pinchazos y una media en las tablas, que resultó algo caída.

De D. Félix Gomez, era el sexto de los de la tarde y se presentó con divisa azul turquí y blanca.

Conoció en la vacada por *Vinatero*.

Era retinto, bien armado y muy ligero de remos.

A las primeras de cambio saltó la barrera y la recorrió, echando cristianos á docenas sobre la arena de la plaza; habiendo salido á esta por la puerta del arrastradero, llevando encunada y volteando después á un guardia civil de caballería que, afortunadamente, no parece que recibió mas que algunos varetazos y solo sacó destrozado el uniforme.

Tomó cuatro varas, matando dos caballos. Le colgaron tres pares de palitos, entre Mariano Anton, el *Galito* y Juan Molina.

Y le despatchó *Lagaritjo*, que vestía de verde y oro, de una estocada honda y un poco caída. El diestro escuchó palmas.

Ocupaba el sétimo lugar un torito de Laffitte berrendo en negro, botinero, astiblanco y delirabras.

Lucía divisa verde, blanca y encarnada, y se llamaba *Sevillano*.

Entre *Colita*, *Veneno* y Trigo le administraron doce lanzadas, perdiéndose un jaco en la refriega.

La novedad de este toro, que era voluntario, pero escasamente codicioso, fué que pusiera banderillas el *Gordito*, habiendo el primer par sido en la silla, suerte que tanto llama la atención por la serenidad y limpieza con que la realiza este diestro.

Los alabarderos sostuvieron tres investidas de este bicho, siendo rechazado siempre sin consecuencias.

Currito, encargado de refrendar el pasaporte á *Sevillano*, le trató todo lo mal que pudo, administrándole no recordamos cuantos pinchazos, cuchilladas y mandobles.

¡Muy mal, Sr. Currito! ¡muy mal!

El octavo, de D. Antonio Hernandez, tenía por nombre *Latonero*.

Era negro, bien armado y bravo.

Cinco varas de *Colita*, con caída al canto y caballo muerto; tres puyazos de *Manitas*, que se acostó en dos ocasiones, y una puya de Trigo, fueron el total de caricias que aguantó este bicho.

Martinez, Torrijos y el *Montañés* le colgaron cuatro pares de avivadores y le despatchó *Marcho*, de una gran estocada á volapié.

A petición del público, concedió S. M. un toro de gracia.

Salió sin divisa.

Era negro, bragado y bastante voluntario. Tomó seis alfilerazos que pagó *Agujetas* con dos descensos.

Pedro y Manuel Campos y el *Barbi* le adornaron el morrillo con las arracadas correspondientes.

Y dió fin del toro y de la función *Cara-ancha*, de un pinchazo y una buena arrancando.

En resumen:

La corrida notable por el aparato, por la buena y numerosa concurrencia y por el buen servicio de la plaza.

El ganado, bien criado y cuidado con esmero para esta función, no ha hecho mas que cumplir.

Los espadas, en general, han cumplido también, pero nada mas.

Picadores y banderilleros medianos. La presidencia... angelical.

La concurrencia, muy fresca y muy divertida.

(1) Ayer adelantamos la primera parte de la corrida con el título de *Los caballeros en plaza*.

